

# EL ROBO DE LAS JOYAS *(otra versión)*

---

*Luis Enrique Arias*

Eran casi las 9:10 de la mañana cuando el detective Romano fue llamado a la escena de un robo acontecido en su jurisdicción, se dirigió de inmediato al lugar en cuestión, la zona era un barrio relativamente tranquilo de la ciudad en que vivía.

Una vez allí pudo observar dos patrullas que se hallaban ya en el lugar, era una casa de dos pisos, con una entrada bastante amplia y bien iluminada, el agente que se hallaba en la puerta saludó a Romano, el mismo devolvió el saludo y se introdujo en la vivienda.

Adentro una señora de edad avanzada se hallaba hablando con otro policía, sentada en un gran sillón, lucía sobresaltada, al acercarse Romano el agente que estaba tomándole declaración lo miró y saludándolo le dijo:

- Parece claro, un ladrón, entró por el fondo, se llevó varias joyas valiosas, todas cosas pequeñas, se nota que tenía algún dato o simplemente es muy bueno en su “oficio” - dijo - al ser sorprendido no hizo nada estúpido, simplemente salió corriendo y huyó por el patio del fondo, hay un par de huellas, ya están viniendo los encargados de procesar la escena.

Romano le hizo un gesto al agente para que lo dejase solo con la anciana, se presentó y le dijo:

- Lamento tener que molestarla haciéndole preguntas ahora Señora ... - hizo una pausa para que la dama le dijese su nombre -.

- Señora Acuña -respondió la anciana-

- Mi nombre es Romano, detective Romano, y es muy importante hacerle todas las preguntas ahora que su memoria está fresca, por favor, ¿podría narrarme lo que sucedió?, desde el comienzo, y no obvie detalle alguno ...

En ese momento el ruido de una pava hirviendo interrumpió ...

- Disculpe dijo la anciana, olvidé que había puesto el agua, son los nervios ...

El detective hizo una seña al agente que custodiaba la puerta para que se ocupe de eso.

La Señora Acuña comenzó a relatar:

- A las ocho y media de la mañana, como cada día, sonó mi despertador, a mi edad no hay apuros, así que me tomé unos minutos de más en la cama para despertarme bien y luego bajé, hoy tenía muchísimas cosas en las que pensar, trato de mantenerme activa, a mi edad es necesario, hoy planeaba visitar un museo y asistir luego a una conferencia ... -hizo una pausa- ... supongo que ya no estoy de humor ...

- Prosiga por favor -dijo Romano-.

- Pues bien, bajé las escaleras, no noté nada extraño, miré por la ventana del frente al jardín de la entrada, todo parecía normal, miré las flores, me gusta empezar el día viéndolas, Me dirigí a la cocina a hacerme el desayuno, puse la pava, y prendí la radio, soy algo anticuada, a la mañana escucho radio, eran las 8:35 para entonces, en ese momento oí un ruido que provenía de la planta alta, me extrañó, vivo sola, sólo tengo un par de sobrinos que me visitan cada tanto ... Volví sobre mis pasos y al comenzar a subir las escaleras hacia la planta alta fui interceptada por una figura que bajó corriendo, le juro que me morí del susto ...

- ¿Pudo ver a la persona? -preguntó Romano-.

- No, tenía un pasamontañas, además, si he de serle sincera, con el susto que me pegué dudo que pudiese recordar su rostro ... le decía, la persona pareció sorprenderse, me apartó con firmeza, pero sin violencia y salió corriendo, corrió hacia la cocina y salió por la puerta que comunica al patio, que, hasta ese momento no noté, se hallaba abierta ...

- ¿Qué hizo luego?

- Luego de un minuto estimo, en que me quedé paralizada, salí corriendo y me encerré en un pequeño cuarto de servicio, miré mi reloj, aún faltaban algunos minutos para las 8:40, tomé la decisión de no salir por lo menos en 20 minutos, no sabía si habría alguien más en la casa, y quise que, si era el caso tuviese tiempo de irse, dejé pasar algunos minutos más, calculo que 25, no quise arriesgarme, entonces salí pidiendo ayuda, por fortuna en la esquina estaba un agente que acudió rápidamente, fueron muy eficientes ...

- ¿Usted no hizo nada desde entonces Señora Acuña?

- No, nada, el agente me dijo que me siente y tranquilice, llegó un patrullero, luego llegó el otro y a los pocos minutos usted.

- Señora Acuña, lamento lo sucedido, ¿lo que le robaron es muy valioso?

- Sí, eran joyas que me había regalado mi difunto esposo ...

- Pero están aseguradas imagino, si son tan valiosas ...

- Oh, sí, sí ... pero no es eso ... es el valor sentimental que tienen para mí, no su valor económico ...

- Gracias Señora Acuña -dijo Romano- por ahora es todo ...

Romano salió al patio trasero donde la policía científica procesaba la escena ...

- Va a ser complicado -dijo un oficial dirigiéndose a Romano-, vamos a tener varios sospechosos, muchos con coartadas perfectas para que hallemos sus huellas en la casa y el patio, hay un jardinero que se ocupa de este parque interior, uno que sólo viene un par de veces por semana y se ocupa del pequeño jardín de enfrente, pero que tiene acceso a la casa y cada tanto sale a este parque, la Señora que limpia y cocina para la Señora Acuña y que tenía un par de días libres por unos trámites, también un cerrajero de la zona que cambió las

cerraduras hará un mes a pedido de la Señora Acuña, aparentemente algunas de ellas le estaban dando problemas ...

Romano miró la lista de sospechosos ...

- ¿La escena fue asegurada de modo apropiado? -preguntó el detective-.

- Por supuesto!!! -contestó el oficial algo enojado-.

- Disculpas, no todos somos tan cautelosos ni dedicados con nuestro trabajo -se excuso- ...

Romano tomó su anotador y rápido garabateó algo, se lo dio doblado al oficial que ya estaba indicando a sus ayudantes que comiencen a procesar huellas y buscar evidencia forense.

El oficial desdobló el papel ... su rostro se transformó ....

- En serio !? ... ¿pero cómo supo? ...

Romano sonrió.

- Creo que le he ahorrado mucho tiempo y esfuerzo -dijo-.

En el papel había sólo una frase, la primera palabra era “Fue”, las otras indicaban la autoría del robo ...

Mientras un grupo de policías perplejos y llenos de dudas se reunía en torno al papel, Romano, se retiraba de la escena diciendo:

- No siempre es todo tan evidente ... Ahhh delitos tal vez no haya tantos, pero motivos hay tanto como personas pueblan el mundo ...

Requirió un buen tiempo para convencer al resto de sus colegas, eso era frecuente, al comienzo la mayoría desconfiaba de la lógica tan pulcra e implacable de Romano, finalmente y luego de corroborar un par de cosas se convencieron, había hallado a la persona que había cometido el robo ...



\*

**ENIGMA: ¿Quién era esa persona y cómo lo supo el inspector?**